

Análisis de Actualidad

EL PAPA FRANCISCO Y LA ECONOMÍA

A juzgar por lo dicho por el Papa en su visita a nuestro país debe estar ya claro, para los que lo han escuchado o leído atentamente, que las políticas públicas y privadas deberían tener como objetivo prioritario la atención a los pobres. Especialmente a los que viven en la miseria así como a los enfermos y a los desamparados, entre los que se encuentran los desempleados urbanos y rurales. Deben enmarcarse en diálogo y transparencia, respetando las normas de convivencia. Y tolerancia cero para la corrupción, “la gangrena de las naciones”. **“ALABADO SEAS”**. El párrafo de arriba es un resumen del pensamiento de su Santidad, Jorge Mario Bergoglio, el Papa Francisco, durante su primera visita a nuestro país, recurriendo a su primerísima fuente: la vida de Jesucristo, la de sus apóstoles y demás discípulos así como han sido plasmadas en el Evangelio. Esa visión cristiana ha sido enriquecida por su reciente encíclica Laudato Si’, en la que su Santidad reivindica la necesidad de cuidar mejor nuestra casa común, el habitat natural. Urge defenderla de los depredadores, restaurándola bien para que forme parte del desarrollo inclusivo, junto con esa socio-economía de “rostro humano”, en su opción preferencial por los marginados, incorporándolos a los beneficios del progreso.

MODERNA SOCIO-ECONOMÍA AMBIENTAL. Esto es lo que en términos mundanos se denomina el desarrollo sostenible o la prosperidad compartida o la economía con responsabilidad social y ecológica. En todos estos enfoques, tanto en la “economía con rostro humano” como en las mencionadas políticas públicas actuales, importa tanto el concepto y su formulación como su puesta en práctica. De nada valdrán los proyectos de desarrollo que no trasciendan el papel. Es sólo su implementación la que vuelven reales los buenos propósitos.

EL AMOR AL PRÓJIMO. A nosotros en Paraguay nos toca poner “tren de aterrizaje” a toda esta historia de modelos económicos, sociales y ambientales, más aún ahora, después de la extraordinariamente enriquecedora visita del Papa Francisco: nos ha puesto de manifiesto en palabras del Evangelio la necesidad acuciante de “amor al prójimo como a nosotros mismos”, sin cortapisas ni excusas ni egoísmos personales ni gremiales ni partidarios.

DESARROLLO INCLUSIVO. Aterrizando a nuestra realidad local, de nada valdrá el crecimiento del producto, precisamente por ser desigual y volátil, si no lo volvemos estable ni predecible y menos aún si no incorporamos a toda la población a los beneficios del progreso económico, social y ecológico. Valdrá

de muy poco la movilidad social ascendente, por la que estratos inferiores acceden a niveles más elevados de posicionamiento en la pirámide demográfica si los sectores público y privado no prevén servicios sociales adecuados (educación y seguro social, entre otros) para que puedan permanecer allí, en su nuevo lugar dentro de ella. La estabilidad política correrá peligro si es que no se reduce sustancialmente la pobreza extrema, creando puestos de trabajo también para mano de obra no calificada. Los eslabones más débiles de la cadena social, tales como los indígenas y los desempleados, los enfermos y los desamparados, requieren urgente atención de parte de las políticas públicas.

ORGANIZAR RECURSOS. Por último pero no por eso menos importante, para organizar recursos genuinos con los que financiar mejor tales nuevos objetivos será necesaria una profunda reforma tributaria, con la que se reduzca la evasión a su mínima expresión y se legisle mejor sobre los diversos tipos de impuestos, ampliando la base imponible, gravando a todas las actividades económicas con criterios de imposición directa e igualitaria, de acuerdo con la capacidad contributiva de cada uno, y mejorando la gestión pública y privada. Hablar de tales nobles objetivos pero no realizar una reforma tributaria de este tipo es engañarse a sí mismo y, peor aún, engañar a esa población sin trabajo estable, en miseria, enferma y desamparada. Ellos son los que más necesitan nuestra ayuda.

15julio15 **Dr. Ricardo Rodríguez Silvero**
rrs@rsa.com.py telefax (592 21) 612 912 0981 450 550